



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Entrega de reconocimientos
de antigüedad y jubilación 2022**

14 de diciembre de 2022

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Hoy siempre está este ratito que pasamos aquí cercano siempre a la Navidad, la verdad es que es uno de los grandes regalos de nuestra Universidad porque es donde nos consideramos no por lo que sabemos ni por los títulos que puedan o no adornar nuestro lugar de trabajo sino porque somos personas, por lo que hemos dado, por lo que hemos vivido y sobre todo porque hoy reconocemos de una forma especial, parece muy maravilloso, porque es lo único, lo único que no tiene forma de regresarse, si yo te doy \$100 espero que me regreses \$100, ok, yo me conformo con \$100 alguien ambiciosa por aquí pero ya \$200, pero me conformo con \$100, espero que me regreses \$100 y si te doy una comida espero que me regrese una comida, pero hay cosa que no tiene nunca, nunca regreso, nunca, nunca, nunca y eso es el tiempo, el tiempo

no vuelve, las vidas no se rehacen, las vida se siguen llevando adelante, el tiempo nunca vuelve y lo que hemos vivido aquí, un día le pedí a Lucero que nos haga la suma de todos los que han pasado sus días, meses, años, horas así como hizo Gladys, ¿Dónde estás? Felicidades por tus palabras Gladys, gracias imagínate la cantidad de horas que han pasado por aquí, la cantidad de años que han pasado por aquí, pero sobre todo la cantidad de momentos especiales que han pasado por aquí en esta mañana y eso es lo más valioso porque eso no se puede recuperar porque lo trae uno dentro y siempre lo trae ahí adentro, entonces eso es lo que has dado y eso que has dado está en personas, está en ambientes y creo que esto es algo que nunca tenemos que olvidar, no, y es como hoy nos encontramos justamente con mucha gratitud ante el mayor regalo que cualquiera, cualquier persona puede hacer a otra persona y que cualquier persona puede hacer a una institución en este caso la Universidad que es su tiempo, es el mayor de los regalo, pues mucho que dijéramos gracias, gracias, gracias, gracias, nunca terminaríamos porque efectivamente ustedes nos han dado a esta Universidad lo único que nadie les puede regresar que es su tiempo y sabemos que dentro de ese tiempo en también ustedes han entregado lo mejor de sí mismo, su corazón, su inteligencia, sus capacidades, el anhelo por prepararse que hace un poco mejor, por ser un poco mejores, cuántos a lo mejor estoy pensando en personas que puedan haber entrado con licenciatura y hoy tienen doctorado, simplemente si nos quedáramos en los grados académicos que aunque esta es una Universidad en la vida no es lo más importante, que eso lo diga un rector está un poco complicado, pero en fin, pero es la verdad que quieren que les diga, esa es la verdad al fin y al cabo, ustedes nos han dado todo eso no y se han capacitado y han sido mejores

personas y han luchado y han tomado cursos y a lo mejor han tomado consejos para poder justamente ser cada vez un poco mejores, eso no tiene precio, eso es lo más valioso de todo lo que los seres humanos podemos entregarnos unos a otros, pero déjenme también poner un par de imágenes que pensando en lo que yo les podría compartir, que aparte de dar las gracias porque es lo que me quedaría con eso, pero déjenme compartirles un par de imágenes, el otro día eh mi vi una un episodio de una serie, en creo que es una plataforma que es roja y que empieza por N y acaba por X, este pero como se hace publicidad porque no nos la pagan entonces no la pienso hacer, no, en y se llama nuestro Universo, se llama y me llamó mucho la atención un programa que vi que es la historia de un leopardo, de un guepardo, de un chita, de un guepardo no y parece que del guepardo y no es así, no lo que te cuenta es la historia de cómo ese guepardo puede caminar por la estepa africana, puede tener hijos, puede esos hijos hacer que sus hijos crezcan gracias a algo, gracias a algo que parecería que no está ahí presente y que es justamente la energía del sol y es un programa que constantemente compara como el sol genera una energía que hace que ese ese guepardo, esa guepardo en este caso pues pueda tener sus crías y pueda cazar y pueda sacar adelante a sus cachorros, no, y yo pensaba que esto somos nosotros, el fondo somos como ese sol que no se ve que y que simplemente se va transformando en beneficios para alguien, como ese sol que justamente va haciendo su tarea que es iluminar, que es darnos energía va permitiendo que otros muchos seres en la tierra vayan consiguiendo también salir adelante, existir, en nuestro caso tener conciencia, enamorarnos, entregarnos, ser capaz de hacer algo positivo en la existencia, bueno pero no se ve y yo creo que eso es mucho de las personas que han

pasado aquí, cuánto entrega del corazón que simplemente no se ve, cuánta generosidad que simplemente no se ve, cuántas horas robadas a veces a cosas más importantes como puede ser la familia que no se ve, cuántos momentos en los cuales se tiene que superar a lo mejor tu frustración, tu enojo y tu desesperación, tu decepción y que no se ve y sin embargo todo eso es el motor que hace que esta universidad sea lo que es, a lo mejor de pronto muchos de nosotros podremos ver a grandes líderes ahora que hasta pasamos por la universidad y vemos fulanito de tal, egresado de no sé qué, pero ahí no está el jardinero que cortaba el pasto cuando ese joven caminaba por la universidad, ahí no está el encargado de mantenimiento que cambiaba la luz o que tenía que poner el Wi-Fi o no sé qué, ahí no está la persona de limpieza que limpiaba los baños cuando él tenía, ahí no está el profesor de honorarios que a lo mejor le dio unas cuantas clases, pero si está, aunque no se vea si está y esa es una cosa que hay que agradecer especialmente el ser ese sol que permite tantas cosas que sucedan en esta Universidad gracias al cariño y a la entrega y al de profesionalismo y a la generosidad de cada una y cada uno de ustedes pero déjenme ponerles una segunda imagen, estamos en Navidad ok, estamos en Navidad y esto hace que de pronto tengamos ciertos símbolos que nos permiten también quizá espejarnos con ellos y uno de los símbolos más quizá más navideños por lo menos en México es la piñata, ese ese adorno tan precioso y que sin embargo a mí me impresiona mucho porque, hablo de la piñata bonita, no la de que es un santa o un jugador de Argentina que metió un gol a México, o cosas preciosas no, no me refiero a eso, o sea la piñata, a la auténtica piñata que es preciosa, es brillante, tiene muchos colorines, tiene cintas, tiene muchas cosas muy bonitas y en todo eso y sin embargo está hecha

pues solo para una cosa, está hecha para dos cosas, realmente una está hecha para romperse, no está hecha para adornar, está hecha para romperse y entregue los dulces que tiene en su interior, yo pienso que todos nosotros somos quizá como esa piñata, digo sin alusiones de ningún tipo obviamente, pero somos como esa piñata, lo más valioso de nosotros no es lo que traemos por fuera sino la capacidad que todos tengamos de abrirnos y entregar, eso es lo más valioso y eso es lo que nos viste hoy con todo respeto y sin ninguna otra intención un montón de piñatas de la Anáhuac que nos dan ejemplo de cómo cada día volverse a abrir para entregarnos lo mejor, por eso de veras les agradezco muchísimo a cada uno y a cada uno de los que han pasado acá, pero también les agradezco por supuesto a los directores, a todos los que estamos hoy aquí, de veras mil gracias porque ustedes son los que están construyendo esta Universidad, ustedes son los que están haciendo que esta Universidad sea reconocida, apreciada, valorada, ustedes son los que están haciendo que esta Universidad se convierte en un gran sol y ojalá que así sea, una gran piñata para muchas generaciones de jóvenes de hombres y mujeres de México, que Dios los bendiga, muchísimas gracias.

--ooOoo--